



Lu Sin

NOVELAS ESCOGIDAS

Lu Sin

NOVELAS ESCOGIDAS

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1960

Las novelas que aparecen en esta selección
(con excepción de *La Verdadera Historia de*
A Q) fueron traducidas por

Luis Enrique Délano

Impreso en la República Popular China
Printed in the People's Republic of China



LU SIN

(Esta foto fue tomada en Shanghai en septiembre de 1930; Lu Sin tenía entonces cincuenta años.)

NOTA DEL EDITOR

El presente libro reúne dieciocho de las novelas de Lu Sin y el «Prefacio del autor» para *Grito de Llamada*. Las primeras nueve novelas, desde *El Diario de un Loco* hasta *El Teatro de los Dioses*, y el «Prefacio del autor» han sido seleccionados de *Grito de Llamada*, la primera colección de novelas del autor, escritas entre 1918 y 1922. Las siete siguientes, o sea desde *El Sacrificio de Año Nuevo* hasta *El Divorcio*, provienen de *Vagabundeos*, su segunda colección de novelas, escritas en 1924 y 1925. Las últimas dos, *El Vuelo a la Luna* y *La Espada Azul*, escritas en 1926, han sido tomadas de la tercera colección de las novelas del autor, creadas entre 1922 y 1935, que se titula *Viejos Cuentos Contados de Nuevo*.

El «Prefacio del autor» para *Grito de Llamada*, que explica por qué Lu Sin eligió la literatura como arma de lucha y qué razón lo condujo a escribir novelas, ayudará a los lectores en la comprensión de las novelas del autor. Por consiguiente, lo incluimos en el libro presente.

VIDA Y CREACION NOVELESCA DE LU SIN

por Yi Chün*

I

Lu Sin es el fundador de la nueva literatura nacional realista de China y el iniciador de la ruta de la literatura realista socialista de China.

Lu Sin conjuga su vida, desde el comienzo hasta el fin, con la marcha del movimiento revolucionario chino. Nunca deja de sentir los latidos de las arterias de la revolución y expresa vivamente estas percepciones en sus obras. Razón por la cual todas las producciones de Lu Sin reflejan la realidad del movimiento revolucionario chino; su contenido principal constituye una profunda observancia por el autor de la serie de movimientos revolucionarios habidos hasta entonces en China.

Lu Sin nació el 25 de septiembre de 1881, en Shaosing, una pequeña y bella ciudad del valle meridional del río Yangtsé. Era la época en que China pasaba gradualmente de la antigua sociedad feudal a la sociedad semi-colonial y semifeudal, después que el imperialismo europeo había empezado su invasión en esta tierra, cuarenta años antes. Shaosing era en aquel tiempo una capital bajo el dominio de la dinastía manchú, un lugar pinto-

*Yi Chün (Ye Yi-chün) es miembro del secretariado de la filial de Shanghai de la Unión de Escritores Chinos, redactor de la revista *Literatura de Shanghai*, investigador del Instituto Literario de la Academia de Ciencias de China y redactor de la revista *Comentarios de Literatura*.

resco situado al sur de la bahía y al norte de la famosa cordillera Kuaichi, con una red de hermosos riachuelos, lagos y estanques a su alrededor.

El padre de Lu Sin, Chou Bo-yi, era un intelectual urbano de viejo tipo. La madre, Lu Rui, procedía de una familia campesina. Al niño Lu Sin le gustaba pasar temporadas en la casa de su abuela materna, donde trababa amistad con muchos hijos de campesinos. La vida de opresión y llena de sufrimientos de los campesinos de la sociedad semicolonial y semifeudal dejó una profunda impresión en la mente infantil de Lu Sin.

Una vez muerto su padre, atormentado por una enfermedad crónica, la familia cayó en tal pobreza que no pudo ni siquiera disponer de dinero para pagar los estudios de Lu Sin. A los 18 años de edad, éste abandonó su tierra natal para buscar en Nankín una escuela gratuita. La encontró y comenzó a estudiar las ciencias importadas del occidente.

La derrota del movimiento político reformista en pro de la monarquía constitucional de 1898, el aplastamiento del levantamiento de los Boxers — movimiento de las masas contra la agresión extranjera — por las tropas aliadas de las ocho potencias imperialistas en 1900, y la capitulación ulterior del gobierno manchú ante el imperalismo, al suscribir el Tratado de 1901 con las ocho potencias: todos estos acontecimientos convirtieron a China en una semicolonía de difícil rescate.

En el joven Lu Sin reinaba entonces un fuerte deseo patriótico de buscar una salida para la patria. Empezó a estudiar las nuevas teorías, como el evolucionismo de Darwin y Huxley, y las doctrinas políticas de la democracia.

En 1902 Lu Sin fue al Japón a estudiar medicina, con la intención de curar, por medio de la ciencia y la técnica, la mala salud y la debilidad física del pueblo chino. En 1905, durante la guerra ruso-japonesa, Lu Sin vio en una película a un chino muy robusto, maniatado, que iba a

ser decapitado por los soldados japoneses. Los espectadores chinos parecían indiferentes e insensibles . . . De ahí en adelante, Lu Sin cambió de criterio: La medicina no tiene gran importancia para el pueblo de un país débil. Lo más trascendental es la transformación de su faz espiritual; y la literatura era el mejor medio de alcanzar este fin, según creyó. Así, dejó la medicina y tomó la decisión de dedicarse al movimiento literario. En 1908, se incorporó en Tokio a la Liga de Recuperación, organización que propagaba la revolución democrática.

Lu Sin regresó a China en 1909. Dos años más tarde, en octubre, estalló la Revolución de 1911 — la primera revolución democrática armada — que derrocó la dominación de los manchúes. Lu Sin, que trabajaba entonces como inspector de la Escuela Secundaria de Shaosing, convocó a los estudiantes y organizó el «grupo armado de discursos» para propagar la revolución en las calles.

En 1912, con el traslado del gobierno, de Nankín a Pekín, Lu Sin vino a la nueva capital, donde presenció los acontecimientos de 1915, cuando Yuan Shi-kai se proclamó emperador, y los de 1916, en que Chang Sün restableció el régimen de la dinastía manchú. Desengañado de la revolución democrático-burguesa, Lu Sin sintió una gran aflicción.

La victoria de la Revolución Socialista de Octubre de Rusia, en 1917, produjo un inmenso estímulo al oprimido pueblo chino. Los intelectuales avanzados de China comenzaron a difundir las experiencias de la victoria de la Revolución de Octubre y a buscar la verdad marxista. Lu Sin, bajo la influencia de estos marxistas del período inicial, logró también divisar la aurora de la nueva era, lo cual dispuso sus aflicciones. En mayo de 1918 publicó *El Diario de un Loco*, la primera obra monumental de la nueva literatura, con que enarboló resueltamente la bandera antifeudal y puso los firmes fundamentos del movimiento de la nueva literatura. Seguidamente publicó *Kong Yi-chi*, *El Remedio* y otras destacadas novelas cor-

tas, así como numerosos ensayos combatientes que fueron incluidos después en la colección Aire caliente.

Bajo la dirección de los marxistas avanzados, se desencadenó, el 4 de mayo de 1919, un movimiento patriótico antiimperialista y antifeudal de las masas, en el que tomó parte la joven intelectualidad como la fuerza principal, y que se desarrolló con ímpetu desde Pekín a Shanghai y otros lugares de todo el país. El 3 de junio del mismo año, sesenta o setenta mil obreros de Shanghai emprendieron una patriótica huelga para apoyar a las masas de Pekín que luchaban contra la represión a los jóvenes estudiantes por parte del gobierno de los caudillos militares. Con el desarrollo de estos movimientos a través del país, no sólo se formó un poderoso frente unido antiimperialista sino que también se provocó una revolución cultural y literaria antifeudal a gran escala, que lanzaba consignas como éstas: «¡Combatimos la moral vieja; defendemos la moral nueva!», «¡Contra la literatura vieja; por la literatura nueva!». Lu Sin siempre estuvo del lado de los marxistas y marchó en la primera fila del movimiento de la nueva cultura, llevando en alto la bandera de lucha contra el imperialismo y el feudalismo y por la revolución cultural y la revolución literaria. Así se convirtió en un combatiente de la democracia revolucionaria, guiado por la ideología marxista.

En el período alrededor del Movimiento del 4 de Mayo de 1919, Lu Sin se unió a la redacción de Nueva Juventud, revista que propugnaba con toda energía la revolución cultural y la revolución literaria. Allí Lu Sin sostuvo estrechas relaciones con el marxista Li Da-chao y, poniéndose siempre del lado de éste, luchó contra las tendencias reformistas, de compromiso y capituladora del intelectual burgués Ju Shi, contra el liberalismo de la burguesía. Hacia fines de 1920, Ju Shi escribió a la redacción de Nueva Juventud pidiendo que la revista volviera en adelante a observar la «prohibición de discutir sobre política» y que publicara una nueva declaración de «no

discusión sobre política». Junto a Li Da-chao, Lu Sin combatió resueltamente esa actitud de compromiso con el poder reaccionario. Estaba tan decidido en la lucha, que la llevaría a cabo aunque esto disgregara Nueva Juventud. Declaró: «Veo que Nueva Juventud tiende a escindirse. Puesto que es difícil mantener a la fuerza su conciliación y unión... vamos a dejar que se disgregue», «en cuanto a publicar una nueva declaración sobre no discusión de política, creo que no hace falta». Esto evidencia la actitud política de Lu Sin.

En el período comprendido entre el Movimiento del 4 de Mayo de 1919 y el Movimiento del 30 de Mayo de 1925, Lu Sin escribió muchas maravillosas novelas breves, como Mañana, Tempestad en una Taza de Té, Mi Viejo Hogar, La verdadera Historia de A Q, El Teatro de los Dioses, El Sacrificio de Año Nuevo, En una Taberna, Una Familia Feliz, Jabón, El Misántropo, Añoranza del Pasado y El Divorcio, además de un gran número de obras en prosa y ensayos. Todo este material, recogido después en las colecciones Grito de Llamada, Vagabundeos, Aire caliente, Aureola y Flores del alba recogidas al anocheecer, constituye las producciones principales de la nueva literatura realista de China.

El Movimiento del 30 de Mayo de 1925 empujó a un nuevo auge la lucha antiimperialista a través del país. El 18 de marzo de 1926, más de treinta mil personas realizaron en Pekín una manifestación ante la sede del gobierno, para protestar contra la intervención del imperialismo en los asuntos domésticos de China y la provocación por éste de una guerra civil. El gobierno hizo fuego contra los manifestantes, matando e hiriendo a más de doscientas personas. Como Lu Sin siempre fuera a la vanguardia de esa lucha y se opusiera a la cruel matanza desatada por los caudillos militares traidores a la patria y a las calumnias contra los jóvenes patriotas levantadas por los letrados serviles a los caudillos militares, el gobierno ordenó su arresto, por lo cual se vio obligado a

fugarse de Pekín a Siamen, en agosto de 1926; en enero del año siguiente llegó a Cantón. En estos dos lugares escribió las novelas basadas en viejas leyendas *El Vuelo a la Luna* y *La Espada Azul* y una parte de las obras incluidas en las colecciones *Flores del alba* recogidas al anochecer y *Hierbas Silvestres*.

Fue entonces cuando el ejército revolucionario, formado por las fuerzas conjuntas del Partido Comunista de China y el Kuomintang, ganó notables victorias en su expedición hacia el Norte, tomando grandes ciudades como Wuján, Changsha, Chiuchiang, Nanchang y Jangchou. El 21 de marzo de 1927, bajo la dirección del Partido Comunista, ochocientos mil obreros de Shanghai se alzaron en una insurrección armada, expulsaron a las fuerzas armadas de los caudillos militares y acogieron a las tropas del ejército revolucionario en la ciudad. El 24 de marzo, Nankín fue tomado también por el ejército revolucionario. Pero, el 12 de abril del mismo año, la pandilla del ala derecha del Kuomintang, encabezada por Chiang Kai-shek, dio en Shanghai, con el apoyo de los imperialistas, un golpe de estado, traicionando a la revolución. De esta manera la gran revolución de 1925-1927 terminó en la derrota. En Cantón, Lu Sin fue bien acogido por las amplias masas juveniles. Enseñaba en la Universidad Sun Yat-sen al mismo tiempo que mantenía contactos con numerosos jóvenes revolucionarios. Después de la traición de Chiang Kai-shek, también en Cantón se comenzó, el 15 de abril, a matar en masa a los jóvenes revolucionarios.

Antes del Movimiento del 4 de Mayo de 1919, la ideología de Lu Sin se fundaba en el evolucionismo y la emancipación de la individualidad. Después del Movimiento, fue influido poco a poco por la ideología marxista y, combinando ésta con sus experiencias personales de lucha, desarrolló la concepción de desarrollo del evolucionismo y observó bajo esta luz a la sociedad. Luchaba implacablemente contra lo putrefacto y viejo, legado por

la sociedad feudal, y afirmaba la victoria inevitable de lo naciente. Combatía fuertemente la jerarquía de la sociedad feudal y la pandilla dominante reaccionaria formada por los imperialistas, los caudillos militares, los burócratas y sus lacayos. Al creer que «el futuro será sin duda mejor que el pasado», tenía ya un punto de vista marxista inicial de desarrollo social. Después del acontecimiento de 1927, vio con sus propios ojos que los mismos jóvenes se dividían en dos grupos: el revolucionario y el contrarrevolucionario. Este último denunciaba a los revolucionarios o bien ayudaba a las autoridades en la detención de éstos. Su fiereza y crueldad para con los revolucionarios no eran menores, en modo alguno, que las de la generación vieja. Esto provocó la quiebra en Lu Sin de las ideas del evolucionismo. Poco a poco fue aferrándose a la concepción de clases, convencido de que el porvenir pertenece sólo al proletariado naciente. Así se transformó en partidario de la teoría de clase del materialismo histórico.

Lu Sin se trasladó de Cantón a Shanghai en octubre de 1927, cuando la revolución, después de aquel revés, se hallaba en una situación muy difícil. Por un lado, estudiaba con ahínco las teorías marxistas del arte, y por el otro, se unía a jóvenes escritores progresistas, Rou Shi y Yin Fu entre ellos, y luchaba valientemente contra los literatos y la literatura reaccionarios de la burguesía.

En la primavera de 1930, guiados por el Partido Comunista, Lu Sin y otros escritores revolucionarios prepararon la creación de la Liga de Escritores del Ala Izquierda de China, organización de frente unido de la literatura revolucionaria. En marzo del mismo año, la Liga proclamó su fundación y Lu Sin se convirtió en su abandonado. Entre 1930 y 1936, bajo la dirección del Partido Comunista de China, Lu Sin y muchos jóvenes escritores revolucionarios opusieron resistencia a las distintas persecuciones del régimen reaccionario del Kuomintang, desarrollaron a gran escala el movimiento de la literatura

revolucionaria y llevaron tenazmente adelante el trabajo de popularizar la literatura y propugnar el nuevo grabado en madera. Mantenían de consuno una lucha implacable contra la Sociedad de la Luna Creciente — organización literaria del ala derecha de la burguesía —, la escuela de la Literatura Nacionalista, formada por escritores serviles a los reaccionarios del Kuomintang, así como contra los partidarios de la teoría de la «libertad de creación» y de la literatura de «las gentes de la tercera posición», que, disfrazados con el ropaje de la revolución, negaban el carácter de clase de la literatura. Estas luchas, en las que Lu Sin desempeñó el papel de jefe principal y abanderado, derrotaron por completo a los reaccionarios que atacaban la literatura revolucionaria del proletariado e hicieron de ésta la única literatura de China en aquella época.

En el período entre 1931 y 1933, Lu Sin trabó una profunda amistad con Chü Chiu-bai, uno de los dirigentes del Partido Comunista de China, y mantuvo con él relaciones íntimas y estrechas. Participaron juntos en la lucha contra los partidarios de la «libertad de creación» y las «gentes de la tercera posición» de la burguesía, difundieron y explicaron las teorías marxistas del arte. En este período Chü Chiu-bai estudió todos los ensayos de Lu Sin y compiló una Colección de Ensayos de Lu Sin, para la cual escribió un largo prefacio que analizaba sistemática y profundamente el desarrollo del pensamiento de Lu Sin y hacía una debida estimación del papel que éste desempeñaba en la historia de la lucha ideológica. Esto constituyó un estímulo y una instigación eficaces para Lu Sin, que le hicieron comprender más claramente su papel en la lucha, conocer sus defectos ideológicos y encontrar el camino que debía seguir. El apoyo y estímulo de Chü Chiu-bai hacia Lu Sin representaba también el aprecio e interés que tenía el Partido por el autor. Bajo el incesante estímulo del Partido y a través de estas luchas, duras y complicadas, Lu Sin se templó y se con-

virtió en un combatiente del comunismo, en el abandonado más justo, más valiente, más resuelto y más fiel de la revolución cultural china, en el pensador y literato más grande de la China moderna.

Usando los ensayos como arma, Lu Sin mantuvo infatigablemente en este período una aguda lucha ideológica, encaminada a poner de manifiesto las tinieblas del gobierno del poder reaccionario del Kuomintang y a despertar el entusiasmo revolucionario de las amplias masas del pueblo, lo cual condujo la revolución cultural de China a un auge nuevo. Dichos ensayos fueron recogidos, sucesivamente, en diez colecciones, Los Ensayos de Chiechieting entre ellas.

A comienzos de octubre de 1935, el Ejército Rojo Obrero-Campesino de China, bajo la justa dirección del Comité Central del Partido, encabezado por Mao Tse-tung, completó victoriosamente su Gran Marcha de veinticinco mil lis y estableció nuevas bases revolucionarias en el norte de la provincia de Shensí. No bien oyó esta noticia, Lu Sin le envió un telegrama, firmado por él y Mao Tun, para saludar la victoria de la Gran Marcha, en el que decía: «Toda la esperanza del pueblo chino está puesta en vosotros».

Debido a la intensificación de la agresión del imperia-lismo japonés a China, el 9 de diciembre de 1935, más de seis mil estudiantes de Pekín, dirigidos por el Partido Comunista, emprendieron un nuevo movimiento patriótico, pidiendo al gobierno del Kuomintang que cesara la guerra civil anticomunista y uniera a todas las fuerzas en la lucha común contra el Japón. Como el gobierno del Kuomintang respondiera a las masas inermes con la man-tanza y el arresto, se provocó una protesta del pueblo entero. El movimiento de las masas por la resistencia al Japón y la salvación de la patria se desarrolló en todo el país. Respondiendo al llamamiento del Partido Co-munista de China, los círculos culturales y literarios de Shanghai pusieron fin por iniciativa propia a las organiza-

ciones revolucionarias literarias y artísticas, entre ellas la Liga de Escritores del ala izquierda, y formaron una organización de frente unido nacional antijaponés, llevando activamente adelante el movimiento por la resistencia al Japón y la salvación de la patria. A pesar de su grave enfermedad, Lu Sin participó con entusiasmo en la mencionada organización de los círculos culturales y literarios, y su sola presencia desempeñó un gran papel de atracción.

El 19 de octubre de 1936, después de una larga enfermedad, Lu Sin muere. El día de su entierro concurren espontáneamente más de diez mil personas de todos los círculos de la población, convirtiéndose así el majestuoso funeral en una manifestación patriótica antijaponesa de las masas.

II

Lu Sin es un escritor realista, combatiente. Se opone resueltamente a que se tome la novela como «libro de diversión». Exige con energía que la obra literaria refleje «la vida real», exponga «la lucha viva, el pulso latiente, el pensamiento y el fervor» (Sobre nuestro Movimiento Literario Actual). Afirma que la tarea del escritor consiste en «describir con perspicacia la sociedad y, si la descripción es eficaz, pasar a ejercer su influencia sobre la sociedad y transformarla».

La mayoría de las obras novelescas de Lu Sin fueron escritas entre 1918 y 1925, período en que fue testigo de los acontecimientos históricos de mayor importancia, como la aparición del movimiento revolucionario de la China moderna, el Movimiento del 4 de Mayo de 1919, dirigido por los marxistas de la primera época, la fundación del Partido Comunista de China y el movimiento patriótico antiimperialista del 30 de mayo de 1925, en que la clase obrera constituyó la fuerza principal. La primera guerra

civil revolucionaria también estuvo a punto de estallar. En este período Lu Sin, templado en la lucha revolucionaria práctica e influido por la ideología socialista, mantuvo una actitud de lucha resuelta e inconciliable frente a la sociedad semicolonial y semifeudal. Los materiales de sus novelas fueron extraídos, en su mayoría, de la vida social desde la Revolución de 1911 hasta alrededor del Movimiento del 4 de Mayo de 1919. Dijo: «Saco los materiales, en general, de entre los infelices de la sociedad enferma, con el objeto de poner de manifiesto los males y llamar la atención para que los curen.» (Cómo comencé a escribir novelas). Su primera novela de tipo nuevo, El Diario de un Loco, fue justamente una declaración de guerra contra la caduca sociedad feudal. Dice, con las palabras del loco:

He cogido un manual de historia para estudiar este punto, pero este libro no contenía fecha alguna; en cambio, en todas las páginas, escritas en todos sentidos, estaban las palabras «humanitarismo», «justicia» y «virtud» . . . me puse a leer atentamente y en medio de la noche noté que había algo escrito entre líneas: dos palabras llenaban todo el libro: «¡devorar hombres!».

Este manual de historia se refería a la historia de la sociedad feudal de China, que contaba ya con varios miles de años de existencia. En esa sociedad feudal caduca los así llamados «humanitarismo», «justicia» y «virtud» no servían más que de hermoso rótulo para adorno de la clase dominante; en cambio, para los millones de trabajadores oprimidos eran un arma feroz que los mataba sin dejar ver la sangre. En esa sociedad, desde hace miles de años, el «comer hombres» era una cosa que «se había hecho siempre». Lu Sin estaba convencido de que tal sociedad debía ser transformada y declaró clara y enérgicamente en esta novela: «¡Sabed que en el futuro no se permitirá vivir sobre la tierra a los devoradores de hombres!»

Lu Sin muestra gran amor y simpatía por los «infelices» de esta sociedad semicolonial y semifeudal, entre los cuales los campesinos y las campesinas oprimidos y explotados se encuentran en una situación aún peor. Esto es muy natural, tratándose del reflejo de la peculiaridad de la sociedad de aquel tiempo, porque en esa sociedad los campesinos pobres constituyen precisamente la capa oprimida y explotada de manera más brutal y las campesinas pobres, a su vez, forman la parte más humilde y más dolorida de dicha capa. Las vivientes figuras que aparecen en las obras de Lu Sin se han grabado profundamente en la memoria del pueblo chino, como por ejemplo el campesino pobre A Q, desprovisto de tierras (La Verdadera Historia de A Q); el campesino pobre Runtu, laborioso, simple, honrado, trabajador, pero que «jamás tiene comida suficiente» (Mi Viejo Hogar); la cuñada Siang-lin que, aunque despojada por la vida cruel, del marido, del hijo e incluso del derecho a vivir, se siente llena de culpabilidad, termina por convertirse en mendiga y muere abandonada y olvidada por la gente (El Sacrificio de Año Nuevo); la audaz, valiente y desenfadada Ai-gu que se disponía a «poner su vida» en la lucha pero por fin no puede menos de someterse a las fuerzas feudales, feroces y horribles (El Divorcio) . . . Estas figuras reflejan y concentran en sí la miseria del campo chino en la época que corre desde alrededor de la Revolución de 1911 hasta el nacimiento del Partido Comunista de China. Lu Sin muestra profundo amor y simpatía de humanismo revolucionario por estas figuras y sus obras están llenas de compasión por la suerte adversa de ellas. También muestra su descontento por el carácter insensible e ignorante de algunos personajes (como A Q y Pequeño D), carácter que languidece, se marchita y hasta se transfigura bajo el peso de la «roca» del «humanitarismo», la «justicia» y la «virtud», fabricados por la clase explotadora. Lu Sin les hace críticas mordaces, pero este descontento y estas críticas no son de ninguna manera